

LA TIGAZOS.
EN PROSA Y VERSO.



CARICATURAS.
CUENTOS-VERDAD.
SEMBLANZAS.

EL LATIGO,

DIARIO POLITICO JOCO-SERIO DE LA TARDE.

MADRID: Seis reales al mes en la Administracion, calle del Amor de Dios, núm. 2, bajo, y en las librerías de Bailly, Cuesta y Monier.—PROVINCIA: Veinte y cuatro reales el trimestre en las oficinas de Correos y principales librerías. Se puede suscribir directamente y por meses á siete reales acompañando libranzas ó sellos.—ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Habana, Charlain y Fernandez; Lisboa, redaccion del O'Progreso; Paris, rue Hauteville 13; Londres, 35 Morgate-Street.—ANUNCIOS Y COMUNICADOS: Solo se admiten en la Administracion de 9 á 5.—CORRESPONDENCIA: Toda franca precisamente, con sobre al Administrador.

N.º 42-3 DE ENERO. S. ANTERO.

AGUINALDO.

Poneos en corro, amables suscritores, que vamos á dar nuestro aguinaldo.

Vosotros, los de ánimo arriscado y generosa confianza, los suscritores por un año, colocaos aquí, á la diestra y cerca de nosotros, para que podamos, al dároslo, apretar vuestra mano en señal de un cordial y silencioso agradecimiento. En estos tiempos fiar por un año es mas que confianza, mas que simpatía, mas que fé, mas que amor; es el conjunto de todas las virtudes cristianas, gentílicas, mitológicas y hasta antidiluvianas.

Vosotros, los suscritores por seis meses, raza no menos esforzada quizá y generosa, poneos á distancia en que podais ver en nuestro semblante la expresion del oculto sentimiento. Dar un voto de confianza por seis meses... ¡ah! esto con nadie se ha hecho desde Mendizabal acá, ni podia hacerse sino con los redactores del LATIGO, que son y serán, mas, si cabe ¡os lo juramos! fieles, consecuentes y agradecidos.

Los suscritores de trimestre no os alejéis tanto, por lo que acabamos de decir á vuestros compañeros, que ni la cautela agravia á quien no se conoce todavía, ni podemos dejar de considerar nosotros que en una nacion tanto tiempo aquejada de la fétida plica polaca, debe de haber aun mucha gente de poco pelo.

Y vosotros, los de fé viva y entusiasmo ardiente, que venis cada treinta dias, con paso cada vez mas firme, á traernos esa ofrenda de simpatía que tanto aliento nos infunde, cerrad el ancho semicírculo, y atended:

Los aguinaldos son por lo general en estos tiempos, bien lo sabeis, tan espontáneos como los antiguos empréstitos forzosos y los modernos anticipos voluntarios, que no obligan mas que á los que no anticipan. Pero el nuestro es, como veis, completamente espontáneo, libre y generoso, puesto que no nos habeis traído la consabida felicitacion de papel colorado y rengloncitos cortos, rematados á martillo.

Bien considerado, no es aguinaldo, sino pagar una deuda de reconocimiento.

Cuando apenas calmado el torbellino y fragor de la revolucion, enarbolamos nuestro LATIGO é hicimos sonar seis terribles chasquidos, vosotros todos levantásteis la vista y corristeis á nosotros para fortalecer el brazo que lo empuñaba. Conocisteis sin duda que era llegada la hora del castigo y de la justicia para los que habian gastado su jacerado chicote sobre las espaldas del sufrido pueblo.

Nosotros, alentados con los bravos que dabais en coro á cada uno de nuestros latigazos, los duplicamos voluntariamente: en vez de quince, sacudimos veinte y seis al mes, sin pedirlos por eso mas alimento con que reparar nuestras fuerzas.

El pueblo, siempre sensible á las acciones generosas, vino entonces en mayor número á ofrecernos su afecto, que es y será eternamente nuestra ambicion mas noble, nuestro mejor galardón y nuestra vanagloria.

Por eso decimos que, mas bien que aguinaldo, es deuda que pagamos el ofrecimiento que en esta pascua recibis para todo el resto del año.

El ofrecimiento (mas sincero y real por cierto que se de un diputado en visperas de eleccion) consiste en Aumentar el tamaño del LATIGO desde este número, mejorando el papel tan luego como llegue de la fabrica el que se ha contratado:

Aumentar la cantidad de lectura, empleando letra nueva y tinta mas negra, que dará impresion mas limpia y clara:

Aumentar el número de viñetas, á cuyo efecto ha montado la empresa un taller de grabado, cuyos trabajos empezaran á verse muy luego.

Aumentar con plumas escogidas la redaccion, y aumentar el interés del periódico, amenizándolo. Hasta aqui lo serio y lo jocoso andaba mezclado y confundido como en el mundo, y de cada género no habia mas que una ó dos secciones. A lo adelante habrá en ambos géneros la separacion, el orden y la variedad convenientes, teniendo en lo serio tantas secciones como los demas periódicos de la corte y siendo en lo satírico el único de su partido. De esta manera unas y otras aficiones hallaran satisfaccion en el LATIGO, sin perjuicio de ninguna, pues con este objeto hemos aumentado su tamaño y su lectura, y usaremos en la

redaccion una forma que permita dar tantas noticias como el que mas.

Tal es nuestro aguinaldo, amables suscritores: aceptadlo, por humilde que sea é indigno de vosotros, en gracia de nuestro buen deseo. Mezquino como es, os damos mas que os darán los santones progresistas en la nueva constitucion vieja, que están remendando.

TAL PARA CUALA (1).

ESTRECHOS POLITICOS PARA 1855.

I.

Hay muchos estrechos célebres.

El de Gibraltar llamado así porque sus aguas mojan una plaza de este nombre; plaza española, que no es española sino inglesa; plaza inglesa que es una afrenta para los españoles; afrenta que soportamos con admirable sangre fria, contentándonos con recordar á todas horas nuestros triunfos de Roncesvalles, Pavía y San Quintín.

El de los Dardanelos, embudo por donde quiso colarse la Rusia en el Mediterráneo, y en cuyas fauces ha quedado atrancada su ambicion, como una raspa de pescado en las tragaderas de un fraile.

El de Jeni-Kalé, donde Napoleon el chiquito tiene fijos los ojos con indecible angustia; pues sino toma á Sebastopol, los franceses son capaces de tomarlo á él; y asunto es este en que nosotros votariamos por que ambos fuesen tomados.

El estrecho de Bering, famoso por aquello del Judío Errante y los siete clavos en forma de cruz, cruz que, entre paréntesis, era un presagio del calvario ministerial que hoy pretende gobernarnos.

Y, finalmente, los estrechos políticos para 1855, echados no hace muchos dias por Napoleon III y Maria Cristina de Borbon en el palacio de los Tejares.

He aquí una reseña de tan notable ceremonia!

(1) Cuala, última novedad filológica del parlamento español, descubierta por el ministro de la Gobernacion.

II.

Acababa el VI mes de la *Union liberal*, y, con él, el último día del año I de nuestra gloriosísima *revolución*.

Eran las once y media de la noche.

Napoleon y Cristina, pálidos como *Las Novedades*, que dirige el señor Fernandez de los Rios, estaban sentados uno en frente de otro.

Un *velador*, colocado entre ellos, símbolo mudo de las noches en *vela* que pasan los ametralladores públicos, soportaba el peso de sus codos.

Sus codos sostenían sus cabezas, sumidas en el abismo de sus manos; abismo que tanto dinero ha devorado.

Sus cabezas, en fin, gemían agobiadas la una bajo el peso de una corona, la otra bajo el peso de una maldición.

—Echemos los estrechos para el año próximo, decía Cristina al hombre del 2 de diciembre.

—Oh! no, respondió él. No los echemos: me asusta el año que va á empezar.

—Lo mismo me pasa con el que va á concluir.

—Saint-Arnaud la muerta..., señora. ¿Quién me sostendrá?

—Yo os cederé á Gándara ó á Córdoba.

—Son inútiles: ya veis como les han vencido en Madrid. Oh! para los golpes de mano, Saint-Arnaud era inimitable.

—Hablemos de otra cosa, Napoleon. ¿Habeis pensado en lo que dirán los españoles al ver la galante hospitalidad que me habeis dado, el banquete del otro día, la conversacion de esta noche y todas las demás atenciones que os he merecido?

—Señora, nada me importa el enojo de los españoles, si logro vuestro afecto. Ahí tengo un medio pariente desocupado... ¿Creeis vos que pudiéramos hacerlo rey de España?

—Ah! replicó Cristina, ¿seguis el sistema de vuestro tío? Eso es heroico; pero ya veis que en España reina una hija mía...

—Yo creía que vos no estabais conforme con que reinara: todos vuestros hechos de diez años á esta parte han zapado poco á poco ese trono, hasta dejarlo como hoy está...

—Es que la caída de Luis Felipe me desconcertó: desde entonces no he hecho mas que tropezar; pero, si nos ponemos de acuerdo, todos ganaremos, menos España. Con que, ¿echamos los estrechos?

—Echémoslos, puesto que os empeñais.

Y los dos siniestros personajes escribieron varios nombres en unas tiras de papel.

Aquellas manos, habituadas á firmar sentencias de muerte, hacían que las plumas pareciesen áspides.

Terminada la operacion, he aquí los castos ayuntamientos que fueron saliendo:

El general Prim—Isabel II—Regalo: un discurso lleno de apostasias.

Eugenia, emperatriz de los franceses—Victor-Hugo—Regalo: su último discurso sobre la libertad de Polonia y la historia del toro.

Napoleon tres—Lola Montes—Le paga unos cuartos que le quedó á deber en Londres.

O'Donnell.—María Cristina de Borbon.—Le regala dos cuestiones de gabinete.

Espartero.—La Soberanía nacional.—Le enseña la espada de Luchana; hace que se va y vuelve; abraza al general San Miguel, y cumple la voluntad de un nacional.

Corradi.—La Elocuencia.—Regalo: una cartera de Marina.

Allende Salazar.—Sor Patrocinio.—Regalo: sus discursos en el Círculo de la Union.

Don Fermin Gonzalo Moron.—La diosa Razon, abolida desde la caída del terror.—No puede regalar nada.

Don Francisco de Lujan con Xorxe Sand.—Regalo: una partida de X X X.

Don Pablo Avecilla.—La puerta del Congreso.—Regalo: una cabeza que nada contiene, y no está rota.

Salamanca.—España.—Le regala la contrata del ferro-carril del Norte.

Escosura con las Municipalidades de toda la nacion, (El Sr. Escosura es partidario de la poligamia); y les regala un *Diccionario del Derecho*, para que sepan cómo se han de barrer las calles, y una partida de papel Bravo-Murillo.

El conde de las Navas con la Union liberal para darle un beso.

Vicálvaro con Zaragoza para bailar un zapateado en el próximo carnaval, ó en la primavera á mas tardar.

Lasagra.—La Tribuna.—Le regala unas medias de socialismo y un chapin monárquico para la futura Constitucion. Como en la revolucion de Julio se extravió el otro, anda buscándolo el Sr. Olózaga.

Cortina con la Milicia Nacional.—Regalo: una cinta del pronunciamiento de 1840, que echó hace cuatro años á la ropa sucia.

Madoz con la hija del peluquero de S. M.—Regalo: la presidencia de las Cortes de noche, y su cabeza de día.

Los Presupuestos con las Economias.—Regalo: un ejército de 70,000 hombres para desempolvar y trasladar á mejor posicion los monumentos históricos que llamamos *plazas fuertes*, y por si el emperador de Chim-Chuap se atreve á declararnos la guerra por la cuestion de las gracias del general Dulce. También le regalan un Estado mayor para 600,000 hombres.

Al llegar aquí observó Cristina que Napoleon estaba durmiendo. Para despertarlo y despedirse, pulsó la mano en la pechera; y en efecto, S. M. I. despertó sobresaltado, mirando en derredor.

Cristina se apresuró á salir. Eran las dos de la noche.

La crónica secreta de las Tullerías cuenta que un curioso palaciego observó, que al salir de palacio aquella señora, se volvió atrás una lechuza, diciendo en voz baja, pero bastante inteligible:

¿Para qué he de entrar ya?

EL HNO PRÓXIMO.

SUCESOS DE MALAGA.

Acerca de los sucesos que han tenido lugar en Málaga leemos en *La Nacion* lo siguiente:

«El 28 del próximo pasado habia convocado el gobernador de Málaga los colegios electorales para proceder á las elecciones municipales, en virtud de haberse anulado por el gobierno, previa consulta del mismo gobernador, las anteriormente verificadas. Con esta disposicion coincidió otra de la espresada autoridad, mandando proceder á la prision de D. Rafael Gallardo Bastant, D. Joaquin José Martinez, D. José Saborio y otros, fundándose en que como jefes de la Milicia Nacional habian contribuido á la alarma que tuviera lugar en la noche del 14.

«Al difundirse por la ciudad la noticia de estas medidas, especialmente la última, empezaron á formarse grupos que cada momento presentaban una actitud amenazadora. Parece que el temor fundado de que la tranquilidad se alterase seriamente, movió á varias corporaciones, entre ellas al ayuntamiento y oficialidad de la Milicia Nacional, á presentarse al señor O'Donnell para suplicarle que suspendiese la orden de prision acordada contra los señores que dejamos mencionados. El gobernador no estimó oportuna la concesion que se le pedia, y al poco tiempo ya corría á las armas un batallon de la Milicia, que incontinenti rodeó el edificio del gobierno civil, pidiendo la cabeza del Sr. O'Donnell.

«Amenazada su vida tan de cerca y sin medios á la mano de resistencia, logró evadirse, no sin que pudiesen asesinados en el edificio algunos de sus dependientes, y corriendo á refugiarse al cuartel donde se hallaban los carabineros, empezó á resistir el ataque de los sitiadores que corrieron tras él al mismo punto. En este estado las cosas, se reunió el resto de la Milicia Nacional, que fiel á la autoridad, marchó al encuentro de los amotinados contra los que empezó también á romper el fuego. Dicese que á última hora se habia determinado entrar en una especie de avenencia que los insurrectos admitian en el caso de que se anulasen los decretos de prision.

«Tales son las versiones que en el fondo creemos mas exactas sobre los tristes sucesos de Málaga. Sin embargo, hay quien asegura que la insurreccion habia quedado dueña del campo, viéndose precisado á huir disfrazado de carabinero el señor O'Donnell, mientras que otros responden de que el orden se halla ya completamente restablecido.

«Dicese que de Sevilla habian salido algunas fuerzas; pero es iududable que ayer lo verificó una columna de esta capital con algunas piezas de artillería.

Con el corazón cubierto de amargura hemos cogido la pluma para referir los anteriores hechos, hechos que nos avergüenzan y nos humillan como españoles y como liberales. Nosotros que para condenarlos, no necesitamos entrar en su exámen, ni conocer sus detalles, nosotros que para maldecirlos, nos basta saber que se trató de la insurreccion de un cuerpo de la Milicia Nacional que pide la cabeza de la primera autoridad de una provincia, seremos hoy muy enérgicos en reclamar el pronto y eficaz escarmiento de los autores de tan escandalosos atentados. Que el gobierno sea gobierno, que la ley se vindique, que la justicia se satisfaga, esto es lo que exigimos en nombre del país, del orden público y de nuestra propia conservacion. Que una impunidad de hoy no sirva de estímulo para otros desafueros de mañana.

Que la debilidad del poder nacido de la revolucion de julio no nos hunda antes de mucho en la sima de la ineptitud y de la impotencia. Repetimos que el gobierno sea gobierno, que no le faltará el apoyo de las Cortes y el de la nacion entera.

La Milicia Nacional, custodia de la tranquilidad y de la seguridad de los ciudadanos, acaba de recibir una mancha en su bandera por los que ilegítimamente empuñan las armas de la patria. Es preciso que esta mancha desaparezca pronto, espulsando de las filas para siempre á los que nunca debieron entrar en ellas. El decoro de tan benemérita institucion lo reclama imperiosamente, así como lo reclama también el desagravio de las leyes.

Sobre este asunto tambien tomamos del *Correo de Andalucía*, las siguientes noticias.

A los datos que hemos comunicado ya á nuestros lectores sobre los sucesos de anteayer, debemos añadir que el ayuntamiento celebró cabildo con mas concurrencia de espectadores que de costumbre, que recibió una comision de señores oficiales y otros individuos de la M. N. en solicitud de que la municipalidad gestionará para que no se deprimiera á los que componen estos cuerpos con prisiones como las que estaban decretadas por el juzgado de primera instancia del distrito de la Alameda contra varios sugetos, con motivo de las ocurrencias de la noche del 13, y que se les admitiera fianza bajo su palabra de honor. Que el ayuntamiento en su virtud pasó en corporacion á ver al señor gobernador para que interpusiera su influencia para conseguir la realizacion de aquellos deseos, y que dicha autoridad lo ofreció así.

Una parte de la Milicia estuvo cerca de la Aduana espontáneamente, y luego se reunió toda en sus puntos cuando se tocó llamada y tropa por disposicion de la autoridad local. El ayuntamiento estuvo en sesion

permanente, hasta las dos y media de la madrugada de ayer. A las seis de la tarde se celebró junta de autoridades en el despacho del señor gobernador. Luego que terminó aquel acto, se exploró la voluntad y deseos de la Milicia, y todos los comandantes y capitanes fueron sucesivamente significando lo que habían llegado a entender. Unos, según hemos sabido, decían por el órgano de sus jefes, que como ciudadanos particulares conocían que el disgusto nacía de que ciertos actos del gobernador se atribuían a la influencia de algunos obstáculos; pero que como ciudadanos armados estaban muy lejos de imponer condiciones ni pretender exigencias, sino emplear las armas que la patria les había confiado en la defensa de la ley, del orden y del gobierno constituido. Otros dijeron haber oído a sus individuos, que deseaban una marcha mas franca en el señor gobernador; y así los demás cuerpos fueron diciendo lo que deseaban. Después pasó a ver al señor gobernador una comisión, y enterado del resultado de las exploraciones, ofreció, según se dijo, saldrían de la ciudad los secretarios del gobierno de provincia y diputación provincial, y que él hacía dimisión. Enterados a su vez los cuerpos, se les mandó retirar; y así se hubiera verificado en totalidad, acaso, sino hubiera surgido alguna dificultad en la Aduana, renovándose desgraciadamente la alarma. A pocos momentos, sin embargo, se restableció la calma y quedó un fuerte reten de prevención en aquel punto, que fué relevándose durante el día de ayer.

Resultado sin duda de estas desavenencias, parece que ayer acordaron presentar sus dimisiones varios gefes y oficiales de la Milicia, a cuyo efecto debían tener una reunión preparatoria.

Después el mismo señor gobernador civil, en cumplimiento de su palabra, pasó a ver al militar, señor don Miguel Borrego, a quien rogó se encargase del mando civil; y este cediendo a los ruegos de aquella autoridad, y para que Málaga no quedase huérfana en las circunstancias de intranquilidad en que se hallaba la población, se ha encargado del mando.

La justa consideración de que goza el señor Borrego, su crédito como militar y sus padecimientos como liberal, nos inspiran la plena confianza de que el orden público no se alterará de nuevo ó será restablecido mediante la leal cooperación que le prestará la Milicia Nacional y el vecindario honrado de esta ilustrada ciudad.

Entretanto séanos lícito deplorar amargamente que muchas veces por cuestión de pura personalidad, y otras por asuntos de poca significación, se muevan alarmas a cada instante en una capital tan numerosa, cuyos habitantes necesitan de la mayor tranquilidad para entregarse a sus continuas ocupaciones. De esta manera se entorpece el tráfico, se paraliza la industria, perdiéndose la fuente de la riqueza pública, cuyo movimiento es la vida de todos los pueblos.

Por ello, pues, nos atrevemos a rogar a las autoridades constituidas, a la Milicia Nacional, al pueblo todo, que volviendo los ojos a los altos intereses de su verdadera libertad y de la comodidad pública, cooperen entre todos al desarrollo y sosten de tan caros principios en que están fundados los mejores elementos del bienestar. Sea sólida y buena la unión y fraternidad entre todas las clases y nazca de ellas un germen fecundo de advenimiento, de abnegación y de patriotismo puro, y seguramente, evitándose tan repetidas conmociones, podremos aspirar a un bien que por desgracia se halla hoy tan lejos de nosotros.

Hasta aquí los antecedentes que tenemos de estos sucesos, aunque procuraremos informarnos de los demás que ocurran, para trasladarlos al conocimiento de nuestros lectores.

Ayer tarde nos fué remitida la siguiente manifestación:

«Excmo. ayuntamiento, milicianos nacionales, gefes y oficiales de la misma; no cumpliríamos con un

deber de gratitud y amistad, si nuestra voz no se levantara a daros las mas cumplidas gracias por el celo y actividad que desplegasteis en el día de ayer, protestando contra el sello de ignominia que se quiso imprimir en nuestra frente como gefes de la Milicia Nacional, ocasionándonos una prision hija del despecho, mas bien que la causa que la motiva, puesto que nuestra inocencia en aquellos acontecimientos es bien pública.

El fallo de los tribunales hará patente esta verdad. y los gefes a quienes se les conceptúa insurrectos quedarán tan puros como el sol resplandeciente de la mañana.

Málaga 20 de diciembre de 1854.—José García Saboriano, Rafael Gallardo Bastant, Rafael Ponce de Leon, José J. Martinez.

LATIGAZO Y TENTE PERRO.

Dos meses hace que EL LATIGO salió a luz, y nuestros lectores habrán observado que esta breve época de nuestra publicación presenta dos caracteres distintos. En la primera serie los latigazos caían sin piedad sobre las espaldas de ciertos hombres, que solo por la mala vida que llevan merecen llamarse hombres públicos, y en la segunda fuimos aflojando la mano como si en vez de levantar ampolla quisiéramos hacer cosquillas. ¿Qué habrán pensado los hombres pensadores acerca de esta metamorfosis? No faltará quien nos crea supeditados, sino vendidos al poder; lo que se puede negar diciendo que el poder no tiene dinero para pagarnos. Habrá quien diga que tenemos miedo al chafarote de los políticos bravateros, lo que tampoco es verdad, porque nosotros nos reímos de todo burladron, cuya fama se funda en hechos fáciles ó ignorados, y si algo tememos al oír los tacos y ternos de alguno de estos jáques, es encontrarnos con el enano de la fábula. Los menos maliciosos explicarán el fenómeno científicamente diciendo que en los latigazos como en todo la reacción es igual a la acción, lo que se desmiente manifestando que no hay reacción posible donde la acción no ha tenido lugar. Para que nadie se rompa los cascos haciendo suposiciones gratuitas, nosotros vamos a explicar nuestra conducta con toda la franqueza y precisión de que somos capaces.

Cuando concebimos el sublime pensamiento de sacudir el polvo a los farsantes, las cosas iban de mala manera, y estuvimos un mes, ellos provocándonos con sus barbaridades, y nosotros poniéndoles las espaldas en carne viva, con lo que se logró el castigo, ya que no el escarmiento. Pero los hombres de la situación se parecen al ministro de las reinas hembras en que no se enmiendan ni se arrepienten, de modo que nosotros, al ver la ineficacia de nuestros ataques, quisimos probar fortuna adoptando una marcha diferente, porque digimos para nuestro capote: ¿quién sabe? Puede que consigamos mas con la persuasión que con el palo; probemos de todo a ver si las amonestaciones amistosas producen el efecto que es de esperar entre hombres de mediana vergüenza. Pero ¿qué ha sucedido?: que los farsantes se han envalentonado con nuestra parsimonia, y si antes se contradecían una vez cada semana, hoy se contradicen dos veces cada día; si antes descuidaban la obra de la revolución, ahora la insultan; si antes comprometían la libertad, ahora la escarnecen; y últimamente, si antes caminaban paso a paso hacia la reacción, ahora marchan al galope. Vean ustedes cuan cara ha costado a la patria una indulgencia de que estamos arrepentidos y queremos enmendarnos.

Parece imposible lo que estamos viendo, pero vemos que no es imposible. Los hombres viejos y los viejos partidos son siempre los mismos en España, absolutamente nulos para el bien, extraordinariamente aptos para el mal. ¿En qué consistirá esto? Ayer, por efecto de nuestra estudiada benevolencia, hubié-

ramos dicho que los hombres de los viejos partidos tenían buena fé pero falta de inteligencia, ó que tenían inteligencia, pero que carecían de buena fé: hoy que nos proponemos ser severos, diremos que los mencionados hombres carecen de buena fé y de inteligencia; que son unos necios, y se jactan de serlo, porque no pueden pasar por otro punto, aunque no es su necedad lo que debemos temer tanto como sus perversas intenciones, porque hacen el mal con mas gusto cuando saben que lo hacen que cuando no lo saben, y que, si ya no nos han arruinado, completamente debemos dar las gracias a sus pocos alcances. Persuadidos de esta verdad, nosotros hemos resuelto dar al LATIGO su primitiva y especial energía, sacudiendo a diestro y siniestro hasta que logremos imprimir un poco de lógica y moralidad a la situación. Quizá nos cansaremos en valde porque los farsantes tienen aliento para sufrir los latigazos sin enmendarse. ¿Qué importa? nosotros no respondemos de que ellos se enmienden, pero sí de que llevarán latigazos, y ya que no consigamos grandes frutos, nadie nos quitará el placer de la venganza. Duro, pues, a los farsantes que se han apoderado de la revolución para descuartizarla; duro a los ignorantes que nacieron, viven, y morirán impenitentes aunque vapuleados; duro, en fin, a los bribones que hacen el mal a sabiendas, y no hacen mas daño porque afortunadamente su malicia se contiene en los límites de su ignorancia: ¡latigazo y tente perro!

CONSUMOS.

Aquí yace (y por supuesto espera resurrección) cierto escandaloso impuesto que murió por *consumición*.

Dicen muchos que al morir ó pasar a mejor vida, dejó a España *consumida* que no es poco *consumir*.

Y a la gula se dió tanto que *consumió* en su inclemencia de San Miguel la paciencia, que es la paciencia de un santo.

Ella en la puerta del Sol *consumió* conversaciones, y mas de veinte sesiones en el Congreso Español.

Y aunque a la templanza ofenda, tales fueron sus horrores, que ha consumido, señores, hasta un ministro de Hacienda.

Sanchez Silva le mató soltando la taravilla, que a esto vino de Sevilla ese mozo de mistó.

Y no fué su empeño vano, pues, gracias a este registro, no es de Sevilla el ministro y es ministro Sevillano.

Y con tal sustitución del Manzanares al Cinca está la gente que brinca de pura satisfacción.

Juana preguntóle a un primo —Dime, tu cariño es humo...? y él respondió —Me consumo! y ella dijo —Te suprimo.

Y él, viendo tan malos humos, con esperanzas inciertas le hizo suprimir las *puertas* y aumentaron los *consumos*.

Tan justa resolución bueno es que el gobierno tome, que hay gente aquí que no come y paga contribución.

¡Ah! si cuestiones de nombres

no causaran pesadumbres,
quisiéramos ser legumbres,
mucho mejor que ser hombres,

Ellas libres están ya;
por tales las declaramos
y nosotros no lo estamos
ni lo estaremos quizá.

Medida tan acertada
que dará placer discorro
a todo el género burro,
si abaratan la cebada.

Los ciervos y los venados
reconquistarán sus fueros,
ya son libres los carneros
(advertencia a los casados.)

Ya circulan como antes
las legumbres por las plazas;
libres son las calabazas
(advertencia a los amantes.)

Llenos están los mercados
de papas de gran calibre;
la entrada de ellas es libre
(aviso a los diputados.)

Y ya sin inconvenientes
se logra la introducción
del mas sabroso turrón
(aviso a los pretendientes.)

Solo los conservadores
en su afán de conservar
no se avienen a soltar
su fé de consumidores.

Hay un papel descontento
que en críticas se deshace
y es que el Parlamento nace
donde muere El Parlamento.

Mas de Rota a Valdemoro,
del Ebro al Cabo de Gata
toda la gente sensata
entona el siguiente coro:

Aquí duerme (y no es probable
que espere resurrección)
un impuesto abominable
que murió por consunción.

LATIGAZOS.

AGUINALDO A LOS PADRES POBRES.—Ya se ha publicado el decreto llamando al Matadero 25,000 ovejas (vulgo soldados). Los pastores estarán de enhorabuena.

CERVANTES RESUCITADO.—Tenemos a la vista un nuevo periódico titulado *Cervantes*, que según parece trata de combatir al ministerio. ¡Pobre manco! no te faltaba mas que resucitar para eso.

CRUZADA.—Ayer a la una y media de la tarde celebró capitulo extraordinario la Orden de Carlos III con motivo de haberse aclarado el misterio. Dentro de pocos dias todas las Ordenes se reunirán en San Isidro presidiendo la reina con hábito y cuatro cruces. S. M. el rey se cruzará tambien para poder asistir. Despues habrá funcion en Atocha con asistencia de muchos y muy apuestos caballeros.

Luzcan marciales arreos
si eso llena sus deseos,
que en el siglo de las luces
nunca faltan Cirineos
que ayuden a llevar cruces.

YA LOS PRENDEN.—Los ingleses van de capa caída: hace tres dias que una familia de ellos ha sido presa y desterrada, ignorándose la causa por el público. Parece que cuando los llevaban al Saladero cantaban con toda la fuerza de sus pulmones el himno real *God save the Queen*.

No es con U. SR. AVECILLA (D. P.)—Corren rumores (que por su gravedad nos resistimos a creer),

de que el Gobierno, fiel a sus deberes de español, va a publicar un decreto prohibiendo el uso de la palabra a todos los que puedan llegar a ministros de Hacienda. Para suplir esta falta se creará una comisión formada en el seno de la Academia de la Lengua, que se encargará de cortar la del agraciado, y destinarla al uso que le parezca mas conveniente. Se cita para presidir dicha comisión a D. Pedro José Pidal, autor de la comedia titulada *Las Reinas hembras*.

PASCAS MALAGUEÑAS.—Ha habido tiros y muertes, y según cuentan, los insurrectos han quedado dueños del campo. Es muy probable que los periódicos moderados y ministeriales digan que tales sucesos se han cometido al grito de *República*.

Tan necio y absurdo fallo
casi equivaldrá a decir
que no podemos vivir
mas que en el tiro de gallo.

AMOR DE MADRE.—En Teruel tambien ha habido alboroto y tiros. Parece que el gobierno ha mandado prender a los *Amantes*... del desorden; y se dice que el Sr. Hartzenbusch, apenas oyó la primera palabra, corrió a buscar al Sr. Baralt, ex-individuo del ex-comité dramático, para que tome la defensa de su obra ó al menos pida indulto para ella.

DEL REY ABAJO NINGUNO.—Sin duda serán de esta opinion los que hace algunos dias, mientras S. M. entregaba las banderas a la Milicia, entre los vivas y las aclamaciones (que al decir de muchos *ensordecian el aire*), se atrevieron a penetrar en su Real Casa de Campo para hacer cambiar de domicilio unos dos mil duros. A este paso pronto será preciso dar la voz de *¡Salvese el que pueda!*

EL ECO DE LA LIBERTAD, de Granada, *Diario del Pueblo y progresista*, (según él dice), copia artículos de *El Amigo del Pueblo* contra el sufragio universal y otras zarandajas. ¿Cómo haríamos para que a nuestro colega alcanzase la puntita solamente de nuestro LATIGO a fin de que se vuelva al buen camino.

GACETILLA.

—Prevalece en la minoría del Congreso el propósito de mantener la abolición de quintas, y en el caso de no alcanzar resultado en sus gestiones, abolir toda clase de exenciones, ni de hombre por hombre ni por dinero; pues la que es contribucion de sangre para unos debe serlo para todos sin escepcion. Los que tengan rentas, siempre tendrán el recurso de ingresar en las escuelas.

—Los diputados y los periódicos demócratas y ultraprogresistas han acordado oponerse a la ley de quintas, y dirigir a la Asamblea la siguiente manifestacion firmada por multitud de ciudadanos:

«Los que suscriben piden al Congreso nacional se sirva rechazar el proyecto de ley presentado por el gobierno pidiendo una quinta de 25,000 hombres para el reemplazo del ejército en el año de 1855.»

—Parece que por el ministerio de Gracia y Justicia se ha espedido una circular, declarando que tanto los esclaustrados de las diferentes órdenes religiosas suprimidas, como los conventos de monjas pertenecientes a las mismas órdenes, deben quedar sujetos esclusivamente a la jurisdiccion del ordinario, y que la de los prelados regulares de que habla el Concordato ha de entenderse unicamente por lo que respecta a las órdenes religiosas admitidas y reconocidas, tales como las de misioneros para Ultramar, San Felipe de Neri y San Vicente de Paul.

—Cardero ha salido hoy a encargarse en comision del gobierno político de Málaga.

—El gobernador de aquella provincia, O'Donnell, se embarcó para Cádiz. Los oficiales del batallon de

Milicia Nacional que mandaba O'Donnell en Málaga, se presentaron al ayuntamiento a manifestarle que no lo querian por comandante.

—Ayer tarde ha salido para Málaga por el ferrocarril un batallon de la Constitución que escasamente tendrá 300 plazas y ocho piezas de artilleria rodada.

—Una de las medidas adoptadas antes de ayer por el Consejo de ministros con motivo de los sucesos ocurridos el dia 28 en Málaga, ha sido la de reforzar las guarniciones de algunas plazas de Andalucía.

Ha recibido orden de trasladarse inmediatamente a Granada el general Ametller, segundo cabo de la capitania general.

—Ayer ha empezado el pago del semestre último. El señor ministro de Hacienda cuenta con los fondos suficientes para satisfacer esta y todas las demas atenciones.

—El Sr. Sevillano piensa presentar a la Asamblea en esta semana dos proyectos de ley para la desamortización de los bienes de propios y del clero.

—Aun están sin proveer las plazas de subsecretario de Hacienda y de la direccion de aduanas. Continúa habiéndose de varias personas para estos puestos, y entre ellas empieza a designarse con apariencias de probabilidad, para la primera al señor marqués de Tabuérniga, y para la segunda al Sr. Sanchez Silva.

—Parece que el Sr. Sevillano piensa proponer que la conversion de la deuda flotante se verifique en otra forma de la propuesta en el proyecto de presupuestos presentado a las Cortes.

—Llamamos seriamente la atencion del ministro de Hacienda sobre los escandalosos contratos celebrados con la casa de Roschild en tiempos del Sr. Domenech, bajo la garantia de los productos de las minas de Almadén.

ANUNCIOS.

En el almacén de la plaza del Progreso titulado *Las elecciones*, se despachan diputados nuevos a napoleon, quedándose con los viejos. Los cambios se hacen en el establecimiento. Tambien se arreglan los usados, dándoles un baño de agua de *monarquía*, y una racion de acebuche en *rama*.

ADVERTENCIA.

Los dos escritores que desde 1.º a fin de diciembre próximo pasado han redactado laserónicas parlamentarias y los artículos firmados con los pseudónimos *EL CAZADOR DE GANGAS*, *SIMPLICIO FOSTA* y *SACUDE*, *NOSTRAMO CHICOTE* y el *Tío Vivo*, se han retirado por causas particulares, que en nada se rozan con la política, de esta redaccion.

COMUNICADO.

Señores redactores de EL LATIGO.

Muy señores míos y amigos de todo mi aprecio: Por si creyeren del caso participarlo al público, les comunico que cese desde hoy en la corta participacion que he tenido en la redaccion por otras ocupaciones, no porque no esté conforme con su marcha, ni mucho menos con las tendencias y espíritu eminentemente patriótico que ha presidido a ella.

Con cuyo motivo tengo el honor de repetirme de ustedes afectisimo amigo q. s. m. b.

DOMINGO DE LA VEGA.

Hoy 1.º de enero de 1855.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

Madrid:—1855.
Imprenta a cargo de J. René, Travesía de la Parada, n. 8.